

El espacio arquitectónico contemporáneo bajo las seis propuestas para el nuevo milenio de Italo Calvino*

Mauricio Ricardo
Cabas García**

Recibido: 4 de junio de 2014

Aprobado: 5 de diciembre de 2014

Cómo citar este artículo: Cabas García, M. (2014). El espacio arquitectónico contemporáneo bajo las seis propuestas para el nuevo milenio de Italo Calvino. *Traza*, (10), 74-85.

* Artículo resultado de la investigación *El concepto del espacio arquitectónico contemporáneo. Acercamiento teórico a los conceptos de Richard Meier; Rem Koolhaas y Zaha Hadid*, realizada en el año 2011 por el grupo de investigación Arquitectura, Urbanismo y Construcción (Aruco), adscrito al Centro de Investigación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la Costa (CUC), Barranquilla.

** Arquitecto y especialista en Diseño Arquitectónico de la Universidad Autónoma del Caribe. Docente de tiempo completo en la Universidad de la Costa (CUC), Barranquilla, Colombia, desde el año 2007. Correo electrónico: mcabas1@cuc.edu.co, cabasarquitectura@gmail.com

Resumen

En este artículo se presenta una reflexión sobre el concepto de *espacio arquitectónico contemporáneo*, y tiene como objetivo esencial comparar las seis propuestas para el nuevo milenio explicadas por el escritor italiano Italo Calvino con conceptos empleados por los arquitectos Rem Koolhaas, Zaha Hadid, Richard Meier y Frank Gehry. El espacio arquitectónico contemporáneo está muy relacionado con las nuevas expresiones artísticas, y se acerca al hecho de la comunicación como acto concreto. Comunicar, expresar, se ha convertido en el eje central de la espacialidad de la arquitectura. Este nuevo concepto de espacio se debe, en gran parte, a los grandes avances tecnológicos y a la gran variedad de posibilidades técnicas de construcción y diseño, así como también a la utilización de nuevos materiales, lo que ha permitido que los arquitectos sueñen un poco más. En este contexto, surge la idea de comparar la arquitectura con los conceptos planteados por Italo Calvino; el escritor italiano indica que el nuevo milenio traerá consigo un ritmo de vida diferente basado en seis conceptos: la *levedad*, la *exactitud*, la *visibilidad*, la *rapidez*, la *multiplicidad* y la *consistencia*, los cuales se distinguen en la arquitectura contemporánea.

Palabras clave: espacio arquitectónico, Italo Calvino, levedad, exactitud, rapidez, contemporaneidad, visibilidad.



The Contemporary Architectural Space Based on Italo Calvino's Six Proposals for the New Millennium

Abstract

This paper presents a reflection on the concept of *contemporary architectural space*, and essentially aims to compare the six proposals for the new millennium explained by Italian writer Italo Calvino with concepts used by architects Rem Koolhaas, Zaha Hadid, Richard Meier and Frank Gehry. The contemporary architectural space is closely related to the new artistic expressions and approaches communication as a concrete act. Communicating and expressing have become the backbone of the spatiality of architecture. This new concept of space is largely due to the major technological breakthroughs and the wide range of technical possibilities of construction and design, as well as to the use of new materials, which allows architects to dream more. In this context, the idea of comparing architecture with the concepts raised by Italo Calvino arises; the Italian writer indicates that the new millennium will bring about a different pace of life based on six concepts: *lightness, exactitude, visibility, quickness, multiplicity* and *consistency*, which are distinguished in contemporary architecture.

Keywords: architectural space, Italo Calvino, lightness, exactitude, quickness, contemporaneity, visibility.

Museo El Riscal en España, diseñado por Frank Gehry
Fuente: esquema de Mauricio Cabas, 2014.

Introducción

La conceptualización del espacio arquitectónico ha respondido al proceso de cambios ideológicos que dependen de la evolución cultural y de pensamiento a través del tiempo. Sin embargo, actualmente tenemos la certeza de que el espacio arquitectónico solo se concreta cuando es experimentado, percibido y recorrido por el ser humano. “La arquitectura solo se considera completa con la intervención del ser humano que la experimenta. En otras palabras, el espacio arquitectónico solo cobra vida en correspondencia con la presencia humana que lo percibe” (Ando, 1995, p. 76). Asimismo, Rasmussen (1980) afirma que la arquitectura no solo debe ser vista, sino que también debe ser experimentada, se debe apreciar cómo y con qué propósito fue diseñada, cómo deben ser habitados cada uno de sus espacios, sentir como nos encierran y conducen hacia otros, se debe analizar cada una de las texturas, descubrir por qué fueron escogidos los colores y cómo esto influenció la orientación del recinto.

La percepción como experiencia sensorial desempeña un rol protagónico, pero no podemos desdeñar otra parte importante de la experiencia espacial: los afectos, las vivencias y las memorias (Saldarriaga, 2002). Esto nos lleva al tema de la fenomenología del espacio arquitectónico y al concepto de *atmósfera* de Zumthor (2006). Desde el momento que hablamos o discutimos sobre el espacio, no nos referimos a una realidad definida ni objetiva; por el contrario, estamos hablando de un concepto que se ha venido desarrollando desde hace muchos años y sus manifestaciones se aprecian en los cambios y las transformaciones de las formas arquitectónicas en la historia. Entonces podemos considerar que la idea del espacio es un concepto; sabemos que existe en una dimensión física, pero su entendimiento puede ser interpretado de distintas maneras, desde puntos de vista filosóficos hasta geométricos, pasando por conceptos fenomenológicos hasta meramente funcionales, y todo depende de la época histórica de su contexto.

Esta conceptualización del espacio tiene varios componentes, uno de los más importantes es el concepto del *espacio como representación de la naturaleza*. Argan (1984) afirma que uno de los primeros puntos que debemos analizar son los componentes del concepto de *espacio*, los elementos que lo definen realmente. Tenemos, ante todo, un componente esencial de este concepto y es la concepción que tenemos del mundo, de la naturaleza en su relación con el individuo y con la sociedad humana, un aspecto que podríamos llamar “naturalista”. Otros componentes del concepto de espacio que se fueron desarrollando a través del tiempo fueron los del espacio como composición o representación espacial, y se comienza a aceptar la idea de que el arquitecto no representa el espacio, una realidad que existe por fuera de él, sino que este en realidad se va determinando a través de las mismas formas arquitectónicas. Ya no se trataba del arquitecto que representaba el espacio, sino del arquitecto que hace el espacio. Entre estas dos consideraciones del concepto de espacio existen grandes diferencias, empezando con la forma o el método que utiliza el arquitecto.

El arquitecto que representa el espacio está sujeto a utilizar elementos formales predeterminados y que están a su disposición; de esta manera, compone su edificio basado en la combinación de los elementos y las formas arquitectónicas preestablecidas. De igual manera, toma interpretaciones de las formas de la naturaleza y conceptos de la historia. Esto no significa que sea una arquitectura de repetición, recordemos que cada interpretación o concepto cambia según el individuo y la época. Por otra parte, el arquitecto que pretende hacer o determinar el espacio no acepta formas predeterminadas, sino que tendrá que crear

sus formas arquitectónicas; esto se conoce como *arquitectura de determinación formal espacial*; no se recurre a ninguna premisa histórica u objetiva, y el espacio nace o se crea con la evolución o el desarrollo de una idea de la forma arquitectónica.

El espacio arquitectónico contemporáneo

En los últimos años, la arquitectura experimentó una crisis que muy posiblemente fue causada por el contraste entre el concepto de *modernidad* y el ritmo y la forma de vida contemporáneos. No se encontraban ideas que se adaptaran al ritmo veloz de la vida actual (Meneses, 2009). Esto llevó a que los arquitectos buscaran nuevas maneras de enfrentar los proyectos, recurriendo, principalmente, a formalismos que tratan de despertar exacerbadas emociones y toda clase de sentimientos, y los cambios han sido los mayores de toda la historia. La idea de modernidad no cabe en el estilo de vida contemporánea; la civilización y sus sociedades diferentes están ávidas de emociones y sensaciones. El ritmo de vida se aceleró y a cada minuto hay un nuevo avance tecnológico. La estructura de pensamiento actual no es la misma de hace unos cincuenta o sesenta años. “Hoy en día, la forma de pensar y vivir actual no tiene nada que ver con los principios ideológicos de la modernidad” (Meneses, 2009, p. 19).

El concepto de *espacio arquitectónico contemporáneo* tiene su génesis en los principios del lenguaje moderno, en los cuales se proponía la disolución y el repudio de las ideas clásicas. Nace de un acto destructor de afirmación cultural, que induce a rechazar todo el bagaje de normas y cánones tradicionales, a recomenzar desde la raíz como si no hubiera existido nunca ningún sistema lingüístico, como si por primera vez en la historia lo tuviésemos que construir desde una casa o una ciudad.

Pero el lenguaje moderno también generó paradigmas, órdenes y cartas que hicieron que los arquitectos se llenaran de dogmas y malas costumbres. Entonces, surge una nueva forma de pensar, estructurada de manera diferente, acorde con esta época y todos sus avances. Una ideología que se aparta del concepto de *arquitectura* que solo piensa en *función y forma*, y que acoge conceptos diferentes adaptados a la vida contemporánea (fotos 1 y 2).

Zevi (1999) hace hincapié en la importancia que supone el despojarse de las ideas anteriores y los tabúes culturales, de las normas de la arquitectura moderna. Al negar y anular todo



Foto 1. Pérez Art Museum Miami, Estados Unidos. Diseñado por Herzog y De Meuron*
* El diseño de Herzog y De Meuron para el Pérez Art Museum of Miami, con su expresividad volumétrica, con elementos cúbicos que dan la apariencia de estar flotando, bajo un gran plano horizontal delgado y protector, se asemeja a una hoja de papel liviano.
Fuente: elaboración propia.



Foto 2. Edificio Regalia, Miami, Estados Unidos, diseñado por Carlos Ott*
* El edificio Regalia es un claro ejemplo del lenguaje de la arquitectura contemporánea; su estética exterior y su espacio interior pretenden estimular los sentidos al tratar de comunicar movimiento y fluidez por medio de elementos delgados que dan la apariencia de que esté ondulado.
Fuente: elaboración propia.

modelo institucionalizado, se libera de la idolatría. Reconstruye, revive el proceso de formación y desenvolvimiento del hombre y comprueba que, en el curso de milenios, los arquitectos han afirmado varias veces la escritura figurativa y han borrado todo precepto gramatical y sintáctico.

Los espíritus auténticamente creadores siempre han tenido que romper barreras. Este es un paso muy importante de la arquitectura contemporánea, de sus arquitectos líderes y, asimismo, es fundamental para la definición de un concepto de espacio, el cual ha sido adaptado y moldeado al ritmo de la vida actual. La arquitectura diluye los límites y genera una relación recíproca y complementaria con las diferentes artes. Las construcciones dejan de ser solo objetos y se erigen espacios como las obras de Frank Gehry, Zaha Hadid y Rem Koolhaas, cargadas de sensaciones, experiencias, percepciones y expresiones artísticas (figura 1). La arquitectura se vuelve síntesis de concepciones estéticas que generan percepciones y sensaciones en un individuo que contempla, experimenta y discierne (Scardamaglia, 2010).

Claramente, en la época contemporánea el concepto de modernidad dejó de ser algo novedoso; se convirtió en un concepto anticuado y, además, en objeto de análisis teórico por parte de todos los críticos de la arquitectura. El espacio

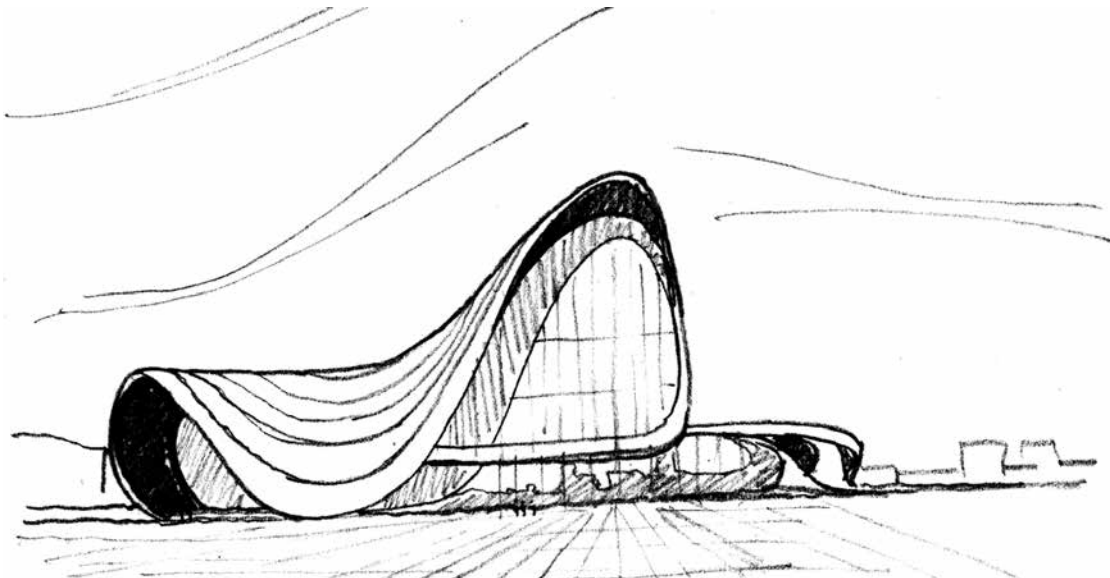


Figura 1. Heydar Aliyev Center Acerb, Baku Azerbaijan. Zaha Hadid, 2012

Fuente: elaboración propia.

arquitectónico contemporáneo está muy relacionado con las nuevas expresiones artísticas; se acerca al hecho de la comunicación como acto concreto. Comunicar, expresar, o hasta describir se ha convertido en el eje central de la espacialidad de la arquitectura.

La arquitectura de la contemporaneidad, como relata Montaner (2002), está llena de repertorios relacionados estrechamente con las artes, las reflexiones filosóficas, los paradigmas científicos y la evolución continua de la sociedad. Los arquitectos contemporáneos han recurrido a teorías científicas, filosóficas y estéticas para poder legitimar la obra arquitectónica, para que esta concuerde con la concepción del tiempo en el que vivimos y con las necesidades y aspiraciones del sujeto que experimenta. No es ningún secreto que este nuevo concepto de espacio se debe mucho a los grandes avances tecnológicos y a la gran variedad de posibilidades técnicas de construcción y diseño, así como también a la utilización de nuevos materiales nunca antes utilizados, lo que ha permitido a los arquitectos soñar un poco más. El concepto arquitectónico ha evolucionado y, según Giedion (1941), entró a una nueva etapa que se caracteriza por ser una conceptualización fenomenológica del espacio.

En este contexto, surge la idea de comparar la arquitectura o el hecho construido con los conceptos e ideas escritos y planteados por Italo Calvino (1992), a partir de los cuales el escritor propone que el nuevo milenio traerá consigo un ritmo de vida diferente basado en seis conceptos: la *levedad*, la *exactitud*, la *visibilidad*, la *rapidez*, la *multiplicidad* y la *consistencia*.

Según Calvino, el concepto de levedad consiste en la liberación de peso, es decir, deshacerse de él; Calvino pretende cambiar la narrativa literaria y el lenguaje, transformar algo que ha adquirido un peso insustentable y llevarlo a un límite diferente. Es optar por otra perspectiva. En la arquitectura, la sutileza y la levedad van íntimamente relacionadas, se refieren a la innovación y la consecución de la belleza estética (Jáuregui, 2009).

El espacio arquitectónico se libera de su peso estructural y del volumen de columnas macizas de concreto y se reemplazan por elementos que parece que flotarán. Caso parecido ocurrió en el pasado, cuando la arquitectura pasó del románico al gótico. El espacio arquitectónico románico se concebía con elementos robustos y evolucionó configurándose con columnas esbeltas impensables hasta el momento que daban la sensación de ligereza. Los muros de carga de las catedrales románicas con pequeñas ventanas se transformaron en delgadas paredes de piedra con grandes ventanales que inundaban el espacio con luz natural. Esto se da gracias a un avance tecnológico, pero también a un cambio ideológico. El pensamiento de un mundo misterioso cambió radicalmente, y aparecieron ideas de las leyes racionales y geométricas. Lo importante era lo espiritual y el pensamiento, lo que permitió la desmaterialización de la experiencia y, por consiguiente, una arquitectura más liviana.

En los tiempos contemporáneos, se ha llegado a romper barreras y a llevar la tecnología y los ideales a límites impensables en el momento. La percepción de levedad cambia con el transcurrir de los años (Brullet, 2010). En la actualidad, la mayor contribución al concepto de levedad en arquitectura es de los arquitectos de Sejima + Nishizawa y Asociados (SANAA), mediante la utilización del vidrio, con el cual logran transparencias extremas, que configuran espacios gracias a la disolución de muros opacos; abren el interior hacia el exterior.

Estos arquitectos son expertos en la disolución de los elementos estructurales, y esto lo logran atomizando la estructura en muchos apoyos en lugar de concentrar las cargas, permitiendo

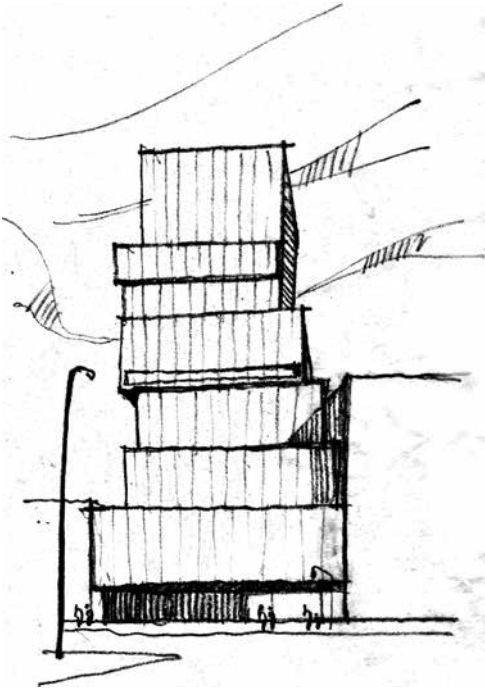


Figura 2. Nuevo Museo de Arte Contemporáneo, Nueva York, 2007. Diseñado por SANAA'

'Esta imagen es un *sketch* del Nuevo Museo de Arte Contemporáneo, de Nueva York; elaborado por el autor, se pretende mostrar cómo cada uno de los elementos del edificio tienen una posición y tamaño no uniforme, como si cada uno tuviera un peso diferente; además, el revestimiento blanco y casi translúcido le da la impresión de ser un edificio recubierto por una nube de forma ortogonal, lo que es una contradicción para los sentidos.

Fuente: dibujo del autor.

elementos sumamente delgados y finos que son casi imperceptibles. Para SANAA, no existe una trama estructural ortogonal y homogénea; todo lo contrario, implantan una trama irregular de pilares dependiendo de las necesidades espaciales. Sejima y Nishizawa tratan de crear en sus proyectos la desaparición de la presencia física de la arquitectura, acabando con la percepción de los límites físicos (Brullet, 2010).

En la arquitectura de Zaha Hadid, Frank Gehry y Rem Koolhaas, es posible encontrar conceptos como *arquitectura liviana o levitación, transparencia, rapidez, fluidez, flexibilidad y multiplicidad*, muy parecidos a los propuestos por Italo Calvino.

En el caso específico de Zaha Hadid, en el espacio arquitectónico creado encontramos la levedad como elemento de sustracción de peso y como acto de levitación que hace parecer que los volúmenes y las masas no pesan. O como Calvino explicaba, poder apoyarse en el viento y las nubes, en lo más leve. Calvino (1992), en sus aportes literarios, asocia el concepto de levedad con la estimulación de la imaginación y la fantasía para construir historias inusitadas. Eso mismo produce el espacio arquitectónico de las obras de Zaha Hadid; se encuentran espacios que se pueden leer de manera fluida, que pueden recorrerse y sorprenden por sus formas, relaciones y tensiones con el exterior.

El lenguaje arquitectónico de Zaha Hadid se caracteriza por la fortaleza de sus líneas y curvas, en el cual el espacio arquitectónico se comporta como un fluido; demuestra gran expresividad, con un dinamismo extremadamente marcado y basado en la topografía del terreno. Es un espacio que busca la estimulación de las personas, como lo sostiene Hadid: "Como arquitectos debemos respetar las costumbres de la gente, pero al mismo tiempo proyectar formas de vida que resulten estimulantes" (Hadid, 1950 citada por Barbosky, 2001, p. 112). La arquitectura de Zaha Hadid se relaciona, en gran medida, con su contexto; produce una construcción e identificación del lugar únicas, hasta el punto en que lo artificial y lo natural se mezclan en una sola obra:

Una nueva relación entre el objeto arquitectónico y su contexto parece dar lugar a un "paisaje informático" en el que, gracias a las más modernas manipulaciones de la Tecnología Informática, la artificiosidad de la arquitectura viene a coincidir con la verdadera construcción del lugar. La arquitectura relacionada con las fuerzas esenciales, cósmicas y naturales del lugar se transforma en una "solidificación natural y topográfica" de la tierra, hasta convertirse en una forma de Land Art. (Barbosky, 2001, p. 112)

Calvino (1992) intenta alejarse y tomar distancia del mundo que lo rodea, sin perderlo de vista; con esto logra quitarles peso a la figura humana y a las ciudades y todo lo que estas significan. De igual manera, en las obras arquitectónicas creadas por Frank Gehry, se puede observar conceptos muy marcados, que podríamos comparar con los de Calvino. La espacialidad en los proyectos de Gehry es muy rica en formas y composición de volúmenes; se puede reconocer en sus proyectos un afán por apartarse del lugar o, en cierta manera, por abstraerse de este para poseer el sitio, transformarlo y definirlo de tal manera que se genere un nuevo escenario (foto 3).

La condición a la que se hizo referencia habla de la arquitectura como soporte y no como un objeto artístico al servicio de la contemplación. Por esta condición, si se despoja la arquitectura de Gehry de sus voluptuosas formas y se observa sus fundamentos, encontraremos esquemas clásicos, renacentistas o barrocos, argumentos sobre el lugar, el paisaje o las escalas urbanas; en definitiva, motivaciones propias de la disciplina arquitectónica alejadas de esa aparente “irracionalidad” que algunos pretenden achacar a su obra. Como lo señala Garzón:

[...] el gran aporte de la arquitectura de Frank Gehry es generar una actitud diferente hacia la obra de arquitectura, una actitud de divertirse al momento de crear, casi como un juego creativo de ideas, pero en un sentido muy serio y agotador y que al momento de experimentarlo, se note que es un juego creativo. Su arquitectura es de emociones y contradicciones, no es de exactitud o precisión pero con alto grado de importancia en los detalles y en las composiciones, con un orden compositivo apasionado como el que se utiliza en las composiciones musicales. (2012, p. 180)

Podemos comparar la rapidez intelectual a la que se refiere Calvino (1992) cuando dice que la rapidez de estilo y de pensamiento es la segunda cualidad que debe poseer la literatura, haciendo referencia a su predilección por los textos breves en los cuales la imaginación poética y narrativa está contenida en pocas páginas, con los espacios actuales diseñados por Rem Koolhaas, quien busca una organización coherente y de gran fluidez en sus sistemas de relaciones verticales para, de esa manera, llegar a los lugares de socialización, como sucede en la biblioteca de Seattle, donde se logra apreciar la espacialidad y la vertiginosa rapidez de las escaleras eléctricas que conducen hacia los grandes espacios de reunión. Koolhaas ve los edificios como campos de espacios, donde la vida social es concebida. En otras palabras, busca condensar lo social en el espacio



Foto 3. Museo Guggenheim, Bilbao, 1997. Diseñado por Frank Gehry
Fuente: Hans Lewinnek, 2012.

arquitectónico; reconstruir y rehacer los conceptos de *habitar* y del *hábito rutinario*, a partir de la gran variedad y multiplicidad de eventos y formas de la vida urbana actual.

Su trabajo mantiene un orden fuerte y bien marcado; tiene en cuenta siempre la movilidad al interior de los edificios; su trabajo tiene como uno de los principales protagonistas las circulaciones verticales o los sistemas de comunicación y relación en el sentido o eje vertical, que en realidad son elementos que organizan sus proyectos. Escaleras y rampas son los mecanismos para acceder a esos campos de encuentro, donde ocurren los eventos y está toda la acción.

Koolhaas se inspira en una arquitectura libre, en términos de libertades múltiples y de gran flexibilidad, así como de nuevas formas de actuar y comportarse en el espacio. Este espacio, concebido por Koolhaas, está programado para recibir indefinidas y variadas funciones, lo que permite un sinnúmero de opciones de organización espacial. Es un espacio pensado en dar pie a una erupción de eventos distintos, como una escenografía o escenario para la experiencia, los encuentros sociales y las distintas oportunidades de acción.

Calvino (1992) también propone el concepto de exactitud como una de las claves para la vida actual y, con ello, quiere decir que un proyecto debe estar bien definido, evocar imágenes sumamente nítidas e incisivas y usar un lenguaje lo más preciso posible para llegar a traducir el pensamiento y la imaginación de forma correcta. Para la arquitectura, la exactitud se refiere al concepto de *orden en la composición*: orden visual, armonía, equilibrio, proporción y perfección, aunque en la actualidad todo esto se revierte para llegar a conceptos como *inestabilidad dinámica*, *flotación* y *discontinuidad*.

De este modo, la exactitud se relaciona con la geometrización del objeto arquitectónico, al trabajar con geometrías simples y geometrías sumamente complejas (Jáuregui, 2009). Esa exactitud se ve en la arquitectura de Richard Meier, quien se basa en volúmenes puros y crea maravillosas composiciones con estos; asimismo, trabaja la luz como elemento generador del espacio. Las obras de Meier están llenas de estímulos para los sentidos, aunque se piense lo contrario por su apariencia blanca y geométrica, debido al manejo casi espiritual de la luz en sus edificaciones. La luz entra a las obras de Meier como un caudal de agua desbordante, por lo que se puede sentir sensaciones distintas a lo largo del día.

Jodidio (2010) expresa que la arquitectura de este arquitecto cambia constantemente gracias a las nubes, la posición del sol en el cielo, el cambio de estaciones y a la luna. En las construcciones residenciales hechas por Meier, en las cuales no hay ningún uso del color, el sol y el cielo son los encargados de incorporar los toques de color tanto en el exterior como en el interior. Por el contrario, en las noches, el sublime manejo de la luz artificial hace que esas viviendas resplandezcan desde su interior, y se conviertan en faros en la oscuridad. Este manejo de la luz natural y de la iluminación artificial da un toque de calidez a esta arquitectura que puede dar la impresión de ser algo fría.

Meier es uno de los más importantes y famosos arquitectos de las últimas décadas; ha llegado a diseñar obras de gran maestría, belleza y racionalidad en las que mezcla formas geométricas con espacios complejos bien articulados (Barbosky, 2001). La utilización recurrente del blanco, de volúmenes puros, de un manejo radical de la geometría, la racionalización del diseño y el manejo e interpretación del lugar han permitido que el arquitecto mantenga un estilo

propio y que sus obras sean bien reconocidas. Este estilo bastante sobrio ha generado grandes elogios, pero también grandes críticas (Cabas, 2012). Más que cualquier otro arquitecto contemporáneo, Meier ha impuesto un estilo casi invariablemente determinado por las retículas y las proporciones calculadas con precisión; aunque esos elementos aritméticos no son los únicos componentes predecibles de sus diseños (Jodidio, 2010, citado en Cabas, 2012).

Para Calvino (1992), el concepto de rapidez es un punto de articulación entre velocidad física y velocidad mental; la velocidad está asociada a un encadenamiento de sucesos que conforman un estilo lleno de efectos y estímulos. Hoy en día, con los avances tecnológicos, la prefabricación, la transmisión de información de manera inmediata y la automatización se ha generado un espacio desmaterializado, la función interior no es necesariamente transferida al exterior. La posibilidad de reunirse a distancia define la situación espacial que cambia con el tiempo, modificando también las relaciones entre lo privado y lo público; en otras palabras, la arquitectura se vuelve dinámica, intensa y tensionada (Jáuregui, 2009).

La transparencia es un punto importante en el espacio contemporáneo y Calvino (1992), a su vez, propone la visibilidad como uno de los conceptos contemporáneos, lo cual es completamente acertado, puesto que las nuevas tendencias y tecnologías en acristalamientos producen una relación extremadamente precisa con la claridad, que permite la continua relación entre el exterior y el interior.

Calvino toma como referencia el trabajo de hacer cine, que se compone de visualizaciones mentales que poco a poco van tomando forma; se usa la imaginación para lograr composiciones (Jáuregui, 2009). La multiplicidad se relaciona con el modo contemporáneo de interpretar el mundo como una compleja trama de conexiones y relaciones, como una presencia de múltiples elementos y componentes que se repiten en un conjunto y que forman un todo. La yuxtaposición y la sobreposición de capas o pieles son características de la arquitectura actual en su dimensión estética o formal.

Para aproximarnos a la consistencia en la arquitectura, podemos considerar que esta se refiere a una cualidad, al carácter de alguna cosa que implica la relación entre sus elementos. Lo que es consistente es formado, constituido. En arquitectura, la consistencia nos lleva inmediatamente al problema de la percepción del orden compositivo, o sea, de los principios estructuradores básicos, bien formados y totalizados, propios del movimiento moderno funcionalista. Por otro lado, desde el punto de vista topológico, algo puede ser entendido como consistente si tiene la capacidad de “mantenerse junto” (Jáuregui, 2009). Lo que remite, en nuestro campo, a las configuraciones que presentan una calidad de “unión”, que, en síntesis, apuntan a la cuestión del “cuerpo” de la arquitectura.

La consistencia, en el caso de la arquitectura, está claramente relacionada con la idea de “bien armado”, de relaciones necesarias entre todos los componentes, tanto en el caso del objeto arquitectónico como en la parte urbanística del objeto. Igual que Calvino, los arquitectos contemporáneos pueden resaltar la capacidad del habitante del espacio para imaginar, soñar, relacionarse con su entorno y con otros habitantes y visualizar de antemano los comportamientos de estos.

Conclusión

Al comparar el concepto de espacio arquitectónico contemporáneo con los enunciados propuestos por el escritor Italo Calvino sobre la literatura contemporánea, nos podemos dar cuenta de que este concuerda con las ideas que caracterizan el nuevo milenio. Pero para llegar a la levedad absoluta no es suficiente con restar algunos kilogramos. De hecho, ninguna de las estrategias de aligeramiento como la disminución de la presencia de lo estructural, la utilización de materiales transparentes, los espacios dinámicos, la potenciación de lo planario, etc. (Brullet, 2010), alcanzan la ligereza completamente. Todas ellas solo sirven para hacer los edificios un poco más ligeros, pero no proporcionan una desmaterialización total.

La arquitectura se encuentra vinculada naturalmente al pensamiento, refleja las características sociales de la época en que se desarrolla. Sin embargo, esta hipótesis plantea, en su generalización, una serie de interrogantes que no se resuelven en sí, debido a que tanto en el conocimiento como en la sociedad de una época existen diferencias internas notables (Goycoolea, 2009); por más que pertenezcan a un mismo momento histórico y estén relacionadas entre ellas, no todos pensamos igual. De estos diferentes tipos de pensamiento y grupos sociales, la arquitectura, entendida como disciplina intelectual y profesional, depende y refleja los que están relacionados con lo que se podría incluir en el término “saber institucionalizado”, el saber apoyado y financiado por las clases sociales que intervienen en la definición y construcción de la ciudad, con el fin de utilizar para sí los beneficios que se derivan del conocimiento.

En una época de intensos cambios como la nuestra, cuando las relaciones entre sociedad e individuo, entre público y privado, entre micro y macro están en proceso de profundas transformaciones, también las relaciones en el campo de la arquitectura entre lo permanente y lo efímero; entre solidez, masa y liviandad tienden a reconfigurarse. Pero el sentido de proporción, la búsqueda de coherencia, de consistencia y de orden (cada vez más complejo) permanecen siendo cuestiones básicas de nuestra disciplina. Inmersos en el seno de la ciudad democrática, atentos a las singularidades y especificidades del entorno físico y social de cada local de intervención, y disciplinados en la búsqueda de soluciones, nuestro trabajo trata de trascender las determinaciones del momento. Esta es una de las lecturas que podemos realizar desde nuestro campo de interés, desde Italo Calvino.

Referencias

- Ando, T. (1995). *The Pritzker Prize*. Los Ángeles, Calif: Jenson Walker, The Hyatt Foundation.
- Argan, C. (1984). *El concepto del espacio arquitectónico, desde el Barroco a nuestros días*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Barbosky, M. (2001). *Arquitectura siglo XX*. Milán: Electa.
- Brullet, N. (2010). *Revista Diagonal*. Recuperado el 10 de marzo de 2013 de <http://www.revistadiagonal.com/articulos/analisi-critica/vuela-vuela-vuela/>
- Cabas, M. (2012). Richard Meier: organización racional, estructuralismo espacial y luz. *Revista Arte y Diseño*, 10 (2), 5-11.

- Calvino, I. (1992). *Seis propuestas para el nuevo milenio*. Madrid: Siruela.
- Garzón, R. (2012). La arquitectura de Frank Gehry: espacialidad, envoltorio y yuxtaposición radical. *Revista Módulo Arquitectura CUC*, 11, 171-181.
- Giedion, S. (1941). *Space, time & architecture: the growth of a new tradition*. Barcelona: Reverté.
- Goycoolea, R. (25 de octubre de 2009). *Filosofía y arquitectura*. Recuperado el 2 de noviembre de 2010 de <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/roberto.html>
- Jáuregui, J. M. (25 de enero de 2009). *Jorge Mario Jáuregui: Atelier Metropolitano*. Recuperado el 10 de marzo de 2013 de <http://www.jauregui.arq.br/propuestas.html>
- Jodidio, P. (2010). *Richard Meier*. Colonia: Taschen.
- Meneses, D. (2009). *Notas y temas de diseño arquitectónico: reflexiones desde la docencia*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Montaner, J. (2002). *Las formas del siglo XX*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Rasmussen, E. (1980). *Experiencing architecture*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Saldarriaga, A. (2002). *La arquitectura como experiencia*. Bogotá: Villegas.
- Scardamaglia, B. (2010). De vuelta a la metáfora. *Revista de Arte y Estética Contemporánea*, 1-5.
- Zevi, B. (1999). *Leer, escribir y hablar arquitectura*. Barcelona: Apóstrofe.
- Zumthor, P. (2006). *Atmósferas: entornos arquitectónicos, las cosas a mi alrededor*. Barcelona: Gustavo Gili.